

“Desgracia”, la mirada visionaria de J.M. Coetzee sobre la violación

Por: Carmen Sigüenza. 14/11/2023

Cuando el premio Nobel de literatura, el sudafricano J. M. Coetzee escribió “Desgracia” en 1999, no sabía que veinticuatro años después de publicarlo, los temas que lo vertebran: el **abuso de autoridad**, la **violación**, el silencio, el racismo o el maltrato animal, serían ejes centrales del discurso social que hoy impregna todo y cuestiona y modifica parámetros muy asentados en la sociedad patriarcal.

Con el **#MeToo**, la sentencia de “la manada”, la ley del ‘solo sí es sí’, el caso Rubiales o el cuño del **#SeAcabó**... la tierra se ha movido y el gas de la botella abierta se ha derramado sobre las miradas y las cabezas.

“Desgracia”, abuso de poder y violación

Coetzee, un escritor duro que utiliza su bisturí para ahondar en el alma humana y poner frente al espejo los rincones menos visibles de los seres humanos, obtuvo el **premio Booker Price** por esta novela cuya lectura hoy se hace más necesaria e interesante si cabe.

“Desgracia”, publicada por Random House, narra en una **Sudáfrica posterior al apartheid** la historia de David Lurie, de 52 años, un profesor de Universidad de literatura romántica en Ciudad del Cabo, divorciado, que **acosa** y seduce a **una joven alumna** que, tras varios encuentros, decide denunciarle, apoyada por su novio y su familia y tras las faltas administrativas que le impone la Universidad.

Finalmente, después de las acusaciones del tribunal universitario, él **calla y no se disculpa**, no muestra arrepentimiento y es **expulsado**. Decide marcharse a casa de su hija Lucy, que vive en una hacienda en el campo, donde se dedica al cuidado de perros. Ahí, tras largos silencios y con dificultades en la comunicación, padre e hija intentan convivir.

Masculinidades tóxicas

Lucy se acaba de separar de su novia y en un momento se produce un hecho que da la vuelta a todo al ser violada de forma violenta por tres hombres asaltantes, que roban en la casa y hieren de gravedad a su padre. Estos tres hombres son conocidos de Petrus, el vecino al que Lucy ha arrendado parte de su tierra. Con muchas derivadas y muchas capas, como la relación entre blancos y negros, o el maltrato de los hombres hacia los animales, **Coetzee pone la lupa en las masculinidades**.

Las **diferentes formas de ejercer la violencia sobre la mujer**, la superioridad intelectual como **abuso de poder**, el acoso, la [violación](#), la venganza territorial, entre otros temas, se dan la mano en una relato magistral sobre las masculinidades tóxicas que mueve al lector o lectora, tal vez más que un ensayo académico sobre estos asuntos, por su capacidad empática.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: efeminista

Fecha de creación

2023/11/14